

Marina Curci / Daniel Callori

Superficies profundas

¿Cuál es el paisaje que forman las imágenes? Ambos artistas indagan en clave plástica un contexto que concierne a la historia del arte como ejercicio de la invención

Por **Daniel Gigena**

Entre dos espacios mitológicos poblados de imágenes, relatos y representaciones—el fondo del mar y la historia de Ariadna—, dos artistas argentinos reinterpretan en clave plástica imaginarios en los que la naturaleza cobra mayor protagonismo, en detrimento de la leyenda, los personajes y sus funciones. Con una aplicación en la materia pictórica, tanto Curci como Callori interpelan lo sublime de las imágenes sobre el paisaje, o sobre el paisaje que forman las imágenes, para asignarles un contexto que concierne a la historia del arte como ejercicio de la invención.

Abismo, de Marina Curci (Buenos Aires, 1969), ahonda en una serie presentada años atrás, *Jardín oceánico*. Tutelada por fragmentos de la obra de Julio Verne *20.000 leguas de viaje submarino*, la artista se propone crear, de manera probable, técnicamente diestra,

un catálogo de especies animales y vegetales del universo submarino de Benthos, iluminado por la luz solar que traspasa la superficie acuática. Anémonas, seres unicelulares, cardúmenes de semillas plateadas, iridiscencias trabajadas con plata a la hoja, ramilletes sutiles, suelos de bronce y esgrafiados inundan el soporte de las acuarelas, a veces aguadas de dorado, como en *Árbol*. Las pinceladas, que en el caso de Curci actúan como huellas artesanales (la artista crea sus propios pinceles y pigmentos), restituyen a la escena el brillo líquido y fantasmal de las profundidades marinas. Como en un juego de lenguaje que duplicara la lógica visual de las imágenes, la propuesta de abismarse en el abismo a través de la mirada (y si la mirada pudiera tocar, a través del roce de las obras) se lleva a cabo con la investigación sobre la técnica y cierta actitud poética como brújulas.